

todo a su pertinencia argumentativa. Este hábil entrelazamiento entre “exposición” y “argumentación” amplía considerablemente el espectro de recepción del libro, proveyéndose información relativamente básica sin tornarla digresiva.

En este aspecto se aprecia, con especial nitidez, la importancia de la voz autoral como factor cohesivo. Como fuente empírica de las reflexiones que componen el libro, contribuye a reforzar el hilo conductor que guía las mismas; como conjunto de los recursos de escritura que la expresan, garantiza una prosa armoniosa en su tono y rica en juicios valorativos (sin que éstos, a su vez, se tornen invasivos). El efecto no es, empero, meramente cosmético. La resuelta adopción de la primera persona del singular implica un determinado pacto de lectura, que la “frescura” de la escritura ensayística no hace sino sellar. Tal vez sea ello, en cierto grado, lo que permite al autor salir airoso de sus operaciones más arriesgadas. Acaso debamos a este margen de “licencia” la contundencia con que Burello logra establecer toda una topografía del problema tratado, volcándose a la definición de un campo de interrogantes antes que al estudio de un corpus concebido como *dado*. De este modo, no sólo se insufla, en la trama de un discurso de alto nivel académico, una franca –pero nunca opresiva– vocación pedagógica: a su turno, y con notable fluidez, la reflexión sobre el material se teje como una auténtica propuesta metodológica.

Alejandro GOLDZYCHER

DRÜGH, Heinz / KOMFORT-HEIN, Susanne / KRAß, Andreas / MEIER, Cécile / ROHOWSKI, Gabriele / SEIDEL, Robert / WEIß, Helmut: *Germanistik. Sprachwissenschaft, Literaturwissenschaft, Schlüsselkompetenzen*. Stuttgart / Weimar: Metzler 2012. 509 pp.

Varios profesores y docentes de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt son los responsables del presente volumen introductorio a la disciplina de la “Germanística”. Se trata de una obra eminentemente divulgativa que intenta exponer en un único volumen todos los pormenores de la especialidad, lo que consigue con gran rigor, sin olvidarse del punto de partida del principiante. Es una obra dedicada a estudiantes de Grado (B. A.), aunque su atractivo se hace también extensible a estudiantes de máster, profesores, periodistas, etc. Una disciplina como la Filología alemana es heredera de una gran tradición que complica su exposición resumida, “Germanistik ist nicht ‘leicht!’” (p. XII), avisan los autores en el prefacio. Entre los muchos contenidos de este volumen nos encontramos con sistemáticas exposiciones de lingüística (*Sprachwissenschaft*) y de literatura (*Literaturwissenschaft*), además de con una consideración general de aspectos básicos para el estudio de la Filología (primer capítulo). En definitiva, nociones fundamentales para sentar las bases teóricas necesarias para comprender en su esencia todo aquello relacionado con la disciplina y poder llevar a buen puerto su estudio. El espíritu divulgativo del volumen se ve reforzado por una sorprendente neutralidad que protege al lector de diferentes corrientes, ideologías y escuelas, planteando de antemano teorías “canónicas”. No faltan eso sí puntuales referencias a escuelas y a

orientaciones particulares de los autores que, si bien no son el denso del volumen, sí pueden ser vistas como pequeñas anotaciones que abrirán al lector una puerta para la investigación futura.

El volumen está estructurado en cuatro partes, de las cuales la segunda y la tercera son las más extensas. La primera parte se dedica al estudio de las *Schlüsselkompetenzen und Berufsfelder* de la Filología Alemana. Aquí se focaliza la atención en preguntas básicas sobre el qué debe leer un germanista, cómo se deben presentar los contenidos oralmente o por escrito y cuáles pueden ser los campos de actuación laboral o profesional de un licenciado. Esta exposición, más allá de ser puramente informativa, es también un hálito de esperanza y motivación ante la siempre reincidente pregunta de cuáles son las salidas de este tipo de estudios. Nombres como los de Thomas Gottschalk, Micahel Groß o Wolfgang Thierse pretenden ilustrar, a modo de ejemplo, cuáles podrían ser algunas de las posibles salidas extrauniversitarias de los egresados. En la segunda parte, *Sprachwissenschaft*, nos encontramos con un recorrido minucioso que abarca nociones fundamentales de gramática (fundamentos de fonética y fonología, morfología y sintaxis), semántica, pragmática, historia de la lengua y adquisición de lenguas (especialmente atractivo es este último apartado, muy de moda por cierto en la lingüística). La tercera parte, *Literaturwissenschaft*, incluye una breve historia de la literatura a la que precede una concisa exposición de términos literarios que, en apenas 60 páginas, permiten al lector comprender no sólo términos literarios clásicos como “texto”, “literatura”, “intertextualidad” o “estilística”, sino también algunos de radiante actualidad como la pregunta acerca de la “medialidad de la literatura” desde su concepción escrita hasta su reproducción “intermedial”. Tras la exposición histórica de la literatura, de gran utilidad por cierto por su sincretismo, tenemos además un capítulo dedicado en exclusivo a la cuestión de los géneros y otro centrado en las técnicas actuales del estudio de la literatura surgidas tras el giro cultural o *cultural turn*. En la cuarta parte del volumen (Anexo) se exponen aquellas obras de consulta más importantes y se ofrece una práctica lista de abreviaturas frecuentes en los estudios científicos, así como dos prácticos índices onomásticos que facilitarán la consulta rápida del contenido del volumen.

Sin lugar a dudas hay que alabar el resultado redondo del volumen, que se debe a la calidad de las contribuciones, al tono conciliador de la obra antes referido y a la visión optimista que se hace del futuro de la disciplina. Son muchas las ventajas y méritos de este manual, cuya crítica positiva se realza automáticamente si lo contrastásemos con otros de similar índole. Así, el más cercano de todos los posibles sería sin lugar a dudas la obra de Christa Dürscheid, Hartmut Kircher y Bernhard Sowinski en Böhlau (*Germanistik, eine Einführung*, 1995), la cual comparte intenciones bastante similares, aunque lamentablemente esté ya algo anticuada. Su fecha de publicación, 1995, ignora el incipiente giro cultural o *cultural turn* que tantísimo ha cambiado la visión de las humanidades en los últimos veinte años y que resulta fundamental para entender la Filología alemana de hoy. Esta carencia la superan por el contrario Drügh y su equipo, ya que están al corriente de las discusiones, problemáticas y debates más actuales, y lo consiguen además explicán-

dolo con gran claridad. No hay que ser un experto en la materia para entender los contenidos, como sí sucede por ejemplo en otras introducciones, véanse las obras de Ralf Schnell, *Orientierung Germanistik, was sie kann, was sie will* (Rowohlt, 2000) o el libro de Udo Friedrich, Martin Huber y Ulrich Schmitz, *Orientierungskurs Germanistik* (Klett, 2009), las cuales, dada su total orientación según los discursos contemporáneos, terminarán siendo difícilmente comprensible para aquél que carezca de conocimientos específicos. Las corrientes modernas hacen también su aparición en este manual de la editorial Metzler, pero siempre en un segundo lugar. Por ello, como apuntaba anteriormente, los debates contemporáneos se arrojan como pinceladas que permiten al lector curioso y conocedor adentrarse en ellos, no sin haber entendido antes la teoría canónica. Esta posibilidad se facilita gracias a las concisas referencias bibliográficas seleccionadas, en este caso también dentro de lo “contrastable”. Tenemos el ejemplo contrario en la obra de Klaus-Michael Bogdal, Kai Kauffmann y Georg Mein, *Germanistik ein Lehrbuch* (Rowohlt, 2008), en la que nos encontramos con una bibliografía ciertamente inabarcable. O por el contrario, una brevedad excesiva que deriva rápidamente en lo superficial o en lo insuficiente, como le sucede por ejemplo a Simone Funkele y Stefan Scherer en *Germanistik studieren. Eine praxis-orientierte Einführung* (WBG, 2011).

¿Son por lo tanto todo alabanzas para este volumen? Lamentablemente no, ya que hay también algún aspecto negativo. El primero de ellos se debe a su presentación física: un formato bastante incómodo (¡25,8 x 21,2!) y una encuadernación en tapa blanda con papel satinado complican el manejo y las anotaciones al margen. En una obra como la presente, en la que los márgenes facilitan y demandan del lector un espacio para apuntes y referencias personales, parece casi contradictorio que no se puedan escribir con comodidad anotaciones ni a lápiz (apenas ilegible) ni a bolígrafo (por la peligrosa tendencia al borrado). Resulta a su vez incomprendible cómo un libro de consulta de estas características no se presenta en paralelo en versión electrónica también. Un segundo aspecto negativo que debe ser resaltado también es la reducción sistemática a la referencia bibliográfica en lengua alemana de todas las obras citadas. A lo largo del volumen se mencionan autores como Crystal Yule Foucault, Greenblatt, White, Bhabha, Geertz, etc., pero únicamente se citan sus obras en la traducción alemana. Una referencia de todas estas obras francesas, inglesas, etc. con sus títulos originales habría facilitado su contacto directo y podría haber simplificado el acceso a aquellos germanistas no necesariamente alemanes (quizá incluso mejores conocedores de alguna de estas lenguas). Este gesto demuestra una leve exclusión de todas aquellos *Auslandsgermanisten* que, al parecer, no se contemplaron como posibles lectores (tampoco se percibe por cierto en el manual reflexión alguna sobre la actualidad e importancia de la *Auslandsgermanistik*). La exigencia a un germanista no alemán de dominar perfectamente la lengua alemana no excluye la necesidad de acercarse a determinados textos en sus fuentes originales.

Este hecho no ensombrece sin embargo la calidad del volumen, que puede considerarse lectura básica para cualquier estudiante que empiece o quiera dedicarse a la Germanística. Para aquellos estudiantes de Filología alemana en España puede

ser también una obra de gran utilidad. Realidades como la carencia de tiempo por el reajuste de horarios o la reducción forzada de contenidos se podrían llegar a intentar compensar con alguna referencia puntual a los contenidos de este volumen. Sus méritos son diversos y su calidad una realidad constatable. Todo aquél que acuda a este manual encontrará un valiosísimo instrumento de apoyo en el que su rigor, sencillez y atractivo son innegables argumentos a favor.

Alfonso LOMBANA SÁNCHEZ

FERNANDES WEBER, José, *Formação (Bildung), educação e experimentação em Nietzsche*. Londrina: Editora da Universidade Estadual de Londrina 2011. 264 pp.

José Fernandes Weber se adentra en una temática clásica de los estudios sobre la obra de Friedrich Nietzsche, a saber, su relación con la modernidad filosófica. Esta tarea, sin embargo, ha sido planteada partir de un concepto propio de una época del pensamiento nietzscheano que ha sido desdeñada por los especialistas de los últimos tiempos. Como bien lo ha señalado Guliano Campioni, la mayoría de los críticos que se dedican a estudiar el pensamiento nietzscheano se ocupa de las obras de la así llamada época de madurez, de la época que linda con la irrupción del silencio y posterior muerte de Nietzsche. Por el contrario, Fernandes Weber piensa la relación del pensador alemán con la modernidad a partir de, principalmente, un concepto utilizado en la etapa temprana de su obra, la *Bildung*.

El libro se encuentra dividido en cuatro capítulos. El primero titulado “Arte, institución y formación” trata, por un lado, sobre la institución universitaria alemana y su incidencia en la formación (*Bildung*) para la ciencia y, por otro lado, de la educación estética desde la perspectiva de Johann Joachim Winckelmann, su idea de una imitación del arte griego para la crianza artística, y la metafísica del artista propuesta por Friedrich Nietzsche, quien también toma a los griegos como un modelo. Para poder comprender las peculiaridades de la reflexión filosófica sobre el tema de la formación (*Bildung*) en la Alemania de la segunda mitad del siglo XVIII y todo el siglo XIX, Fernandes Weber cree necesario, por lo tanto, prestar singular atención a los temas del arte y de la Universidad como institución promotora de la ciencia que, a su vez, encuentra su fundamentación en la filosofía.

El segundo capítulo tiene como objetivo dilucidar la disputa de Nietzsche no sólo con el círculo filológico, sino con la cultura alemana en general del siglo XIX. Basta recordar que la Grecia que el joven filólogo Nietzsche rescata no es la de la Atenas racional de Sócrates y Platón, aquella donde nace la filosofía, sino la Grecia de la tragedia, de su nacimiento y transformación a partir de la irrupción de lo dionisiaco. Por esto, Fernandes Weber intenta ver qué tipo de influencias y qué concepciones y elementos le permitieron a Nietzsche efectuar una crítica a la imagen instaurada de Grecia. En suma, se trata de mostrar la problemática entre Nietzsche y la cultura alemana de fines del siglo XIX a partir de la publicación de *El nacimiento de la Tragedia*.